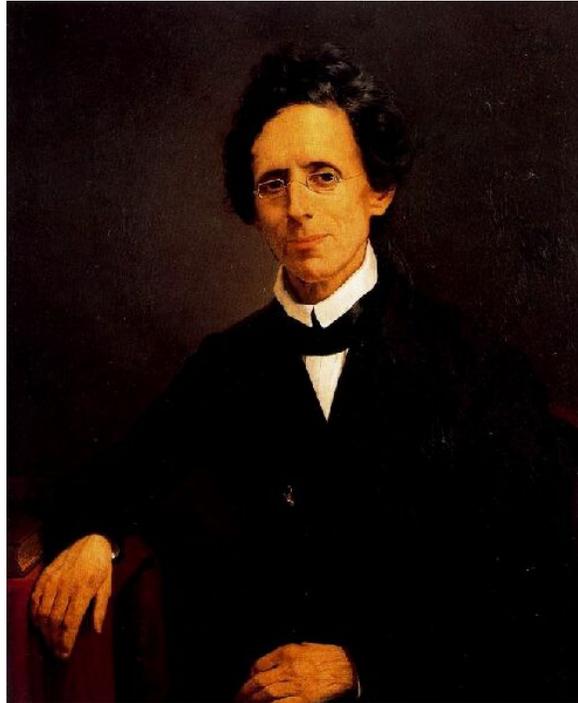


**Juan Bautista Leclerc de Beume:
un olvidado artista de la plástica cubano – francés.**



Retrato del presbítero Félix Varela realizado en 1847 por Juan Bautista Leclerc de Beume.

Autor: Ernesto Alvarez Blanco.

*Todo hombre tiene dos países, el suyo y después
Francia.*

Henri de Bornier

Aunque la mayoría de los escasos historiadores que se han referido a su vida y a su obra, afirman que el pintor Juan Bautista Leclerc de Beume era natural de Francia, documentos conservados¹ en el centenario museo Oscar M. de Rojas de la Ciudad Bandera de Cuba, indican que el artista nació en 1809 en el cafetal Magnolia², enclavado en las inmediaciones del sitio en que, el 8 de marzo de 1828, quedó fundado el poblado de San Juan de Dios de Cárdenas.

El error es permisible, si se tiene en cuenta que el futuro creador pasó los primeros años de su vida en un ambiente afrancesado, aprendiendo a balbucear sus primeras palabras y a escribir sus primeras letras en el idioma de sus padres, de sus tíos y primos, y de buena parte de sus convecinos. Por esta razón, el niño nunca se interesó por aprender el español, a tal punto que, años más tarde, cuando fue propuesto para ocupar la dirección de la Academia cubana de San Alejandro, se consideró que no estaba preparado para ello, pues solo podía comunicarse bien en el idioma de sus progenitores.

En el cafetal Magnolia, fundado por su padre, el hacendado francés Juan Leclerc, quien llegó a la región de Cárdenas a finales del siglo XVIII; huyendo, como muchos de sus coterráneos, de las consecuencias de la revolución haitana, Leclerc vivió los primeros años de su vida. Muy pronto, el niño sorprendió a todos con sus habilidades para el dibujo, por lo que su padre, estimulado por familiares y amigos decidió, a pesar de los ruegos de Ana, su atribulada esposa, enviarlo a estudiar a Francia. Allí, prohijado por unos parientes y teniendo como excelente carta de presentación sus vínculos con el fallecido General Charles - Victoire -

¹ Colección de documentos. Fondo: Documentos de la familia Lajonchere – Leclerc (siglos XVIII - XX).

² Se le conoció también como cafetal Lajonchere o Lasonsé. Estaba enclavado en la antigua carretera que comunicaba a Cárdenas con el poblado de Lagunillas, separado de los terrenos del desaparecido Asilo de Niños San José, por el camino de la circulación de la antigua hacienda Cárdenas. En sus cercanías, la familia Lajonchere – Leclerc fundó también, en la primera mitad del siglo XIX, el ingenio azucarero nombrado Tentativa. Se afirma por el historiador Oscar M. de Rojas, fundador y primer Director del Museo y Biblioteca Pública de Cárdenas, que en este último lugar, aunque no hemos podido probarlo fehacientemente, nació el pensador socialista Pablo Lafargue, quien años más tarde se convirtió en compañero de luchas y yerno de Carlos Marx.

Emmanuel Leclerc³, realizó estudios de pintura y dibujo con Jacques-Louis David⁴, uno de los más afamados artistas de la época.

Con rapidez, Juan Bautista, al mismo tiempo que perfeccionaba su técnica se convirtió, gracias a las influencias de sus antepasados y muy en especial, de su maestro, en un furibundo defensor de las ideas napoleónicas, a tal punto, que comenzó a coleccionar cuanto objeto vinculado con la vida y la obra del Emperador de los franceses caía en sus manos.

En 1825, luego de la muerte de su maestro y mecenas David, abrió un estudio en París, en el que acogió a algunos discípulos y perfeccionó sus habilidades como pintor y miniaturista. Allí permaneció hasta 1832, fecha en que un infortunado suceso, relacionado con su manía de coleccionista, lo obligó a regresar a su Isla natal.

El acontecimiento estuvo muy relacionado con el robo perpetrado en el Gabinete de Medallas de la Biblioteca del Rey en París la noche del 5 de noviembre de 1831; ya que, algunas de las piezas sustraídas le fueron vendidas a Leclerc, quien se vio convertido de la noche a la mañana - se dio cuenta al leer el Inventario de lo

³ General de brigada francés, uno de los más importantes al servicio de Napoleón I. Nacido en Pontoise el 17 de marzo de 1772, se alistó como voluntario en el ejército en 1791. Alcanza el grado de subteniente en 1792, y el de general de brigada en 1796, tras la campaña de Italia. Más adelante, fue nombrado general en jefe del ejército de Santo Domingo en 1801. En 1797 se casa con Paulina Bonaparte. De este matrimonio nació un hijo único, Derrida Luis Napoleón Leclerc, quien falleció en 1804. Murió a causa de la fiebre amarilla en la Isla de la Tortuga, Haití, el 2 de noviembre de 1802, a los 30 años de edad.

⁴ Nació en París el 30 de agosto de 1748. Pintor de bastante influencia en el estilo neoclásico. Buscó la inspiración en los modelos escultóricos y mitológicos griegos, basándose en su austeridad y severidad, algo que cuadraba con el clima moral de los últimos años del antiguo régimen. Más tarde, llegó a ser un activo participante en la Revolución francesa así como amigo de Maximilien de Robespierre; en realidad fue el líder de las artes bajo la República Francesa. Encarcelado tras la caída de Robespierre del poder, más tarde se alineó con el advenimiento de otro régimen político, el de Napoleón Bonaparte. Fue en esta época cuando desarrolló su 'Estilo Imperio', notable por el uso de colores cálidos al estilo veneciano. Entre sus numerosos alumnos cabe destacar a Antoine-Jean Gros, Anne-Louis Girodet de Roucy-Triosson y el más conocido de todos: Jean Auguste Dominique Ingres. Esto le hizo ser el pintor más influyente del arte francés del siglo XIX, especialmente en las pinturas académicas. Falleció en Bruselas, Bélgica, 29 de diciembre de 1825.

robado circulado por esos días por las autoridades francesas⁵ – en cómplice del lamentable hecho.

En 1833, con algunas de las más valiosas piezas de su colección escondidas en el fondo de su equipaje - un pequeño busto de Napoleón Bonaparte ejecutado por el famoso escultor Antonio Cánova⁶, una de las mascarillas del pequeño corso realizada por su médico Francois Antommarchi y varias de las medallas robadas⁷ - Juan Bautista Leclerc desembarcó en la Isla y se trasladó de inmediato al cafetal de sus padres, quienes lo recibieron con los brazos abiertos, sin sospechar siquiera los temores que corroían su alma.

En este sitio, cercano al recién fundado poblado de San Juan de Dios de Cárdenas, permaneció el joven pintor, recibiendo los cuidados y los mimos de sus padres y de su hermana María Desideria Escolástica⁸, hasta que, enterado de que su amigo y condiscípulo Juan Bautista Vermay⁹ se hallaba en La Habana y creyendo que el peligro que lo acechaba había pasado, se puso en contacto con él. El artista, quien había fundado en 1818 la Academia de San Alejandro, bajo el patrocinio del intendente Alejandro Ramírez, lo llamó de inmediato a su lado.

Leclerc se estableció definitivamente en La Habana, comenzando de inmediato a colaborar con Vermay en las tareas de dirección de San Alejandro y con los encargos que el reconocido pintor recibió hasta muerte. Juan Bautista formó parte

⁵ La copia impresa de este documento que le perteneció se conserva en la colección numismática del museo Oscar M. de Rojas de Cárdenas.

⁶ Estuvo durante años en poder del Dr. Ramón Amador, médico del puerto de Cárdenas, cuyo hijo, destacado galeno y coleccionista de igual nombre, lo regaló al autor de este trabajo. Esta pequeña obra fue adquirida en 1990 por el Museo de Arte de Matanzas.

⁷ Algunas de estas piezas formaron parte durante años de la colección de numismática francesa del autor de este trabajo, quien las donó en 1990 al museo Oscar M. de Rojas.

⁸ Se casó en 1823 en la iglesia del poblado matancero de Guamacaro, hoy Limonar, con Agustín Alfredo Lajonchere, descendiente directo de los condes de Bercourt de Darjoux.

⁹ Se conoce que Vermay fue discípulo de Luis David, famoso pintor francés de la corte imperial de Napoleón Bonaparte, y que a la derrota del imperio napoleónico muchos de sus correligionarios, amigos y familiares emigraron hacia diferentes países de Europa y América, siempre con la esperanza de regresar, dentro de corto tiempo a su patria, tan pronto Napoleón recuperara el trono imperial. Fue uno de los desterrados políticos bonapartistas que llegó a Cuba. Desembarcó Vermay en la Habana con cartas de presentación del eminente pintor español Francisco de Goya y del Duque D'Orleans dirigidas al Obispo Espada.

también, en este período, junto a Vermay y a otros reconocidos artistas franceses, de los tribunales de exámenes de la Academia.

Durante este período, Leclerc trabajó en La Habana, con especial énfasis, el retrato, las miniaturas y los temas históricos, logrando hacerse de una buena clientela, sin dejar de impartir e incluso, de recibir clases, con objeto de perfeccionar su destreza, en San Alejandro.

En 1843 el pintor francés Juan Francisco Guillermo Colson¹⁰, quien había estado siete años al frente de San Alejandro, solicitó licencia por un año para regresar a su tierra natal. Antes de marcharse, recomendó a la Real Sociedad Económica de La Habana que Leclerc, quien había formado parte el 25 de octubre de 1836 del tribunal que le había otorgado el cargo de Director de la Academia, ocupara su lugar, en tanto durara su autorización.

Juan Bautista, en opinión de Colson, tenía todas las condiciones para ocupar la vacante dejada por él pues "... juntaba a la competencia necesaria la ventaja de ser alumno de esta misma Academia y de estar acostumbrado al sistema de enseñanza que ahí se empleaba (...)"¹¹.

La Sociedad no se pronunció al respecto hasta el mes de septiembre de 1844, fecha en que enterada de que Colson había sido contratado por el gobierno francés para pintar en el Palacio de Versalles, declaró vacante la plaza de Director de la Academia de San Alejandro y convocó a un concurso para

¹⁰ Era también músico. Nació en París en 1785. En la Ciudad Luz fue Alumno del afamado pintor francés Jacques-Louis David y condiscípulo del también artista galo Juan Bautista Vermay. En 1812 obtuvo un primer premio en la Exposición Nacional de Pintura, celebrada en su ciudad natal. Vencido el bonapartismo, Colson emigró a La Habana y aquí estableció una Academia de piano donde puso en práctica sus conocimientos musicales. Obtuvo por oposición la cátedra de Colorido en San Alejandro y posteriormente la dirección, en 1836. Regresó a Francia en 1843 y allí obtuvo el nombramiento de Pintor del Palacio de Versalles. Durante sus años como Director de la escuela habanera se adquirió una colección de cuadros valiosos, donados por el Príncipe de Anglona y el por el destacado cubano Francisco de Arango y Parreño. En la isla, Colson pintó varios cuadros, entre ellos Filomeno y Boscio ante Júpiter, la Visión de San Francisco y paisajes como El valle de Yumurí (aún por localizar). En las galerías de Versalles, en París, se conservan algunos de sus cuadros sobre batallas napoleónicas. Falleció en París en 1860 ca.

¹¹ Rigol, Jorge: *Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1982, pág. 175.

cubrir¹². Los aspirantes al cargo de Director del plantel debían presentar, en un plazo de 8 meses, un cuadro y una memoria. El tema escogido fue: “... La sorpresa que causó a Colón y a sus compañeros después que se celebró la misa de Ornofay¹³ el domingo cuatro de julio de 1494, la relación del cacique anciano¹⁴ sobre los premios y recompensas de la otra vida (...)”¹⁵.

A pesar de que Francisco Camilo Cuyás y Sierra¹⁶ y otros artistas pretendían ocupar el cargo, solo Leclerc se presentó a los ejercicios de oposición. Finalmente, en su sesión ordinaria del 31 de marzo de 1846, la Real Sociedad Económica de La Habana acordó nombrar al único examinado, quien había aprobado sin dificultad las pruebas de suficiencia a que fue sometido.

Leclerc presentó al Tribunal que lo examinó una Memoria – de seguro en francés – sobre sí sería: “... más conveniente estudiar con toda libertad la naturaleza para formar buenas obras o ceñirse al estudio de bellos modelos que nos ha transmitido la antigüedad (...)”, y el cuadro titulado *La Primera misa que se dijo en Cuba en 1494*. Este óleo fue reproducido en el *Manual de Historia de Cuba* de José García de Arboleda, publicado en 1852 en La Habana en la Imprenta del Gobierno.

¹² Desde entonces y hasta 1846, ocupará de manera interina el cargo el conflictivo pintor habanero Francisco Camilo Cuyás y Sierra, quien ya había fungido como Director provisional del plantel en el período comprendido entre la muerte de Vermay en 1833 y el nombramiento de Colson en 1836.

¹³ Región que estaba situada a las orillas del mar, entre la bahía de Jagua y el cabo de Cruz. En 1494 llegó a este sitio Cristóbal Colón, y bajó las frondosas ceibas que coronaban las riberas de la playa, hizo decir, el 4 de julio, la primera misa que se celebró en la Isla.

¹⁴ Caimará, según los cronistas de Indias, era el cacique de Ornofay, Era este cacique jefe de las tribus Guamuhayas, Hanamanayas y Guaimaroces. Gobernaba con gran prudencia sus dóciles pueblos, siendo ejemplo de generosidad y de justicia. Sus tribus eran hospitalarias, porque él opinaba que nadie debía derramar la sangre de los hombres, ni hacerle daño a sus semejantes, y que todos debían ayudar al desgraciado, dándole auxilio al débil y abrigo al que no lo tuviera. Era este indio gran filósofo y hombre admirable por lo discreto y grave. En 1514 fundaron los españoles en sus dominios la ciudad de Trinidad, en 1516 la de Puerto-Príncipe y en 1522 la de Sancti Espiritu. En la tierra de Guamuhaya vivió el virtuosísimo padre Fray Bartolomé de las Casas, ilustre defensor de los indios.

¹⁵ *Exposición de los trabajos en que se ha ocupado la Sección de Educación de la Real Sociedad Económica en el año de 1846*, En: *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, 1846, vol. 32, págs. 142 – 147.

¹⁶ Nació en La Habana el 15 de julio de 1805. Fue tres veces Director de la Academia de San Alejandro, todas con carácter interino. Se graduó de abogado en 1846. Era, además, agrimensor, grabador y aficionado a la astronomía. Colaboró en varias publicaciones periodísticas de la Capital del país. Falleció en su ciudad natal el 24 de febrero de 1887.

Además, fue exhibido en la Exposición de Arte Retrospectivo celebrada en la Isla en 1922 y en las muestras de arte cubano realizadas en Cuba en 1947 y 1950. El cuadro, que lució durante años en San Alejandro, se conserva en la actualidad en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba.

Como Leclerc, calificado por algunos de sus contemporáneos como un "... hombre bilioso y renegante del trópico (...)"¹⁷, aún no conocía lo suficiente - en opinión de los examinadores - el idioma español, pues acostumbraba a comunicarse en francés con sus amigos y condiscípulos, la Sociedad decidió en su sesión del 29 de abril de 1846 concederle un plazo para que completara su aprendizaje. Así mismo, acordó designar a Francisco Camilo Cuyás para que ocupara de nuevo, con carácter interino, el cargo de Director de San Alejandro, hasta que las explicaciones de Leclerc pudieran ser comprendidas a cabalidad por sus alumnos.

Un año más tarde, el 23 de marzo de 1847, se informó que Leclerc, quien se había dedicado con esmero a perfeccionar su español, había aprobado satisfactoriamente el examen de este idioma. También, se acordó que tomara posesión de su cargo el 1 de abril de ese mismo año, convirtiéndose de este modo en el primer cubano en ocupar con propiedad esta designación.

El 31 de marzo de 1847, en una reunión de la Real Sociedad Económica de La Habana, presidida por el Capitán General de la Isla, se dio cuenta de una solicitud de Leclerc "... concerniente a que se decida si se ratifica o no la provisión hecha por él de la plaza de Director de San Alejandro (...)"¹⁸. La misma, como ya sabemos, se le aprobó, siempre que el artista demostrara saber lo

¹⁷ Sánchez Martínez, Guillermo: *Federico Mialhe: diseño biográfico y señalamientos para la estimación de su obra* en: *Letras. Cultura en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987, Vol. 4, pág. 345.

¹⁸ *Junta ordinaria de 31 de marzo de 1846, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador político y Capitán General D. Leopoldo O'Donell*, En: *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, 1846, vol. 32, pág. 340.

suficiente del castellano "... para hacer a los alumnos las explicaciones (sic) necesarias y transmitir sus ideas (...)"¹⁹.

A pesar de que logró aprobar el examen a que fue sometido, todo parece indicar que Leclerc no logró nunca el dominio a cabalidad del español, pues tuvo que valerse más de una vez, para impartir sus clases, del auxilio que siempre le prestó su amigo, el pintor y litógrafo francés Federico Mialhe.

El puesto de Director de San Alejandro parece que al final, no sabemos por qué razón, no le convino mucho Leclerc o quizás, no tuvo mucho empeño en mantenerlo, pues en junio de 1847 partió bruscamente hacia los Estados Unidos de América, sin autorización de la Real Sociedad Económica de La Habana. El pintor dejó una carta fechada el día 26 de ese mismo mes y año, en la que nombraba Director del plantel, en su ausencia, a Federico Mialhe, sin embargo, la Sociedad hizo valer la designación que ya poseía Francisco Camilo Cuyás como Director interino del mismo.

Al regresar Juan Bautista a Cuba, luego de permanecer cinco meses en los Estados Unidos, la Sociedad, que se hallaba descontenta con su actitud, le devolvió el cargo de Director de la Academia de San Alejandro, "... por pura consideración (...)"²⁰, luego de:

"... una sesión tempestuosa en que el tesorero rehusaba pagarle la mitad de las asignaciones que el reglamento acordaba al director en sus ausencias, alegando que éste había partido sin autorización de la Sociedad. La decisión se sacó a votación y se acordó el pago por siete votos contra seis, habiéndose abstenido Cuyás que formaba parte del Consejo (...)"²¹.

¹⁹ Junta ordinaria de 31 de marzo de 1846, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador político y Capitán General D. Leopoldo O'Donnell, En: *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, 1846, vol. 32, pág. 340.

²⁰ Rigol, Jorge: *Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1982, pág. 176.

²¹ Rigol, Jorge: *Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1982, pág. 176.

Durante el transcurso de 1847 Leclerc pintó un retrato del presbítero cubano Félix Varela²², el cual debió realizar, en opinión del importante historiador del arte cubano Jorge Rigol, basándose en otras imágenes de él, pues: "... Valera había salido de Cuba en 1821 para no volver más y a no ser algún encuentro desconocido entre el pintor y el modelo en Estados Unidos, Leclerc y Varela no se vieron nunca. El retrato, sobrio, grave, como corresponde a la personalidad de Varela, nos muestra a Leclerc en uno de sus mejores momentos (...)"²³.

En 1847 Juan Bautista dio los pasos correspondientes para la creación en la Academia de San Alejandro de un aula de litografía y poco después, en julio de 1848, solicitó a la Real Sociedad Económica de La Habana el permiso correspondiente para marchar de nuevo a los Estados Unidos de América y permanecer en ese país, donde su mujer y su hijo se hallaban enfermos, durante tres meses.

El Secretario de la Sección de Bellas Artes de la Sociedad comunicó el 22 de agosto de 1848 que había acordado dar esa autorización al artista, en razón de los dos meses de vacaciones de que disfrutaban alumnos y profesores de San Alejandro y de las obras que para rehacer el pavimento de las mismas, se ejecutarían por esta época en la salas de yeso y natural del plantel.

El funcionario informó también a sus superiores, que había rehusado nombrar, en ausencia de Leclerc, como Director suplente a Federico Mialhe, ya que creía más conveniente que ocupara interinamente esta responsabilidad Francisco Camilo Cuyás, quien ya la había ejercido en otra oportunidad.

A su regreso, Juan Bautista, calificado en algunos documentos de la época como un excelente maestro, incorporó en 1848 al plan de estudios de la Academia las clases de Imitación al desnudo y de modelado así como, logró que fueran reparadas las estatuas que servían de modelo y que se construyeran otras.

²² Se conserva en los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Esta realizado en óleo sobre tela y mide 73,5 x 60,5 cm.

²³ Rigol, Jorge: *Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1982, pág. 176.

Además, el artista dio un impulso notable a la enseñanza del dibujo lineal y abrió la Escuela en horario nocturno, utilizando para ello el alumbrado de gas.

Por esta época, el escultor y profesor mallorquín Augusto Ferrán²⁴, quien se hallaba establecido por entonces en La Habana, aconsejó a Leclerc la adquisición de un buen número de copias en yeso de la antigua estatuaria griega, a fin de enriquecer el patrimonio de la Academia, a lo cual muy pronto accedió el Capitán General de la Isla José Gutiérrez de la Concha, quien utilizó para la compra los fondos del gobierno colonial.

Entre los más importantes discípulos que tuvo Leclerc en este período en San Alejandro, estuvo el importante pintor cubano Miguel Melero, en quien influyó de forma muy positiva entre 1848 y 1850, lo cual reconocera el artista a lo largo de toda su carrera artística.

El 24 de octubre de 1848 se dió a conocer el nuevo reglamento de la Escuela, firmado por el eminente científico cubano Tomás Romay y por el conservador Francisco González Santos. Leclerc pintó por esta época un retrato al óleo de este último²⁵, el cual se exhibió en febrero de 1978 en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, como parte de la exposición conmemorativa del 160 aniversario de la fundación de la Academia de San Alejandro.

El 15 de diciembre de 1849, se develó el retrato de Tomas Romay que la Real Sociedad Económica de La Habana había encargado a Leclerc, quien lo ejecuta con la ayuda de su amigo Federico Mialhe.

En 1850, los rumores del inicio de una nueva epidemia de cólera, hicieron que Leclerc, quien continuaba al frente de San Alejandro, decidiera abandonar precipitadamente La Habana, refugiándose en los Estados Unidos de América, en donde aún se hallaban su mujer y su hijo. El pintor regresó de nuevo a la capital

²⁴ Fue uno de los artistas españoles que más repercusión tuvo en la evolución de la enseñanza de las artes plásticas en Cuba. Ejerció durante cinco años el cargo de Director interino de la Academia de San Alejandro. Desde 1850 y hasta su muerte, ocurrida en 1879, se hizo cargo de la Cátedra de Escultura de la referida institución docente. En 1863 fue ratificado en su Cátedra por el Gobierno Superior Civil y nombrado Académico de Mérito de la Academia de San Fernando de Madrid. Sus obras más conocidas en la Isla fueron el retrato del Príncipe de Anglona y "Jesús y la Samaritana". Esta última, se conserva en el Museo Nacional de Bellas Artes.

²⁵ Está realizado en óleo sobre tele y mide 100, 5 x 82 cm.

de la Isla en noviembre de 1850 renunciando al parecer, de buena gana, a la dirección del plantel²⁶, el cual recibió en 1852 el flamante título de Academia de Nobles Artes de San Alejandro.

Una vez en La Habana Leclerc se vinculó profesionalmente con el Liceo Artístico y Literario de esa Ciudad y abrió un Taller en la calle Obispo No. 54, en donde recibió encargos hasta 1854, año en el que fallece en la Capital de la Isla este olvidado artista cubano - francés.

Fuentes Consultadas.

²⁶ A partir de 1850 aparecen como directores Interinos de la Academia Augusto Ferrán y Federico Mialhe, a quien la Real Sociedad Económica de La Habana había rehusado nombrar como tal en 1848.

1- Fuentes bibliográficas.

- Alvarez Blanco, Ernesto: *Apuntes para una historia de la pintura y el grabado colonial en Cárdenas*, (inédito), Cárdenas, 1990.
- -----: *Operación Napoleón*, (inédito), Cárdenas, 1995.
- -----: *Presencia e influencia francesa en Cárdenas*, (inédito), Cárdenas, 1995.
- Alvarez, Rolando: *Huellas francesas en el occidente de Cuba (siglos XVI - XIX)*, Ediciones Boloña y Editorial José Martí, La Habana, 2001.
- Castro Asúnsolo, Raúl: *Lcdo. Ernesto Castro Lajonchere. Presidente de la Junta Revolucionaria de Cárdenas. 1895 - 98*, (ejemplar mimeografiado), Cárdenas, s/f.
- Cubas, Pedro: *Leclerc, un peintre académique contesté*, en: *Lettres de Cuba*, No.5, Año 2007, tomado de la página web www.lettresdecubaold.cult.cu
- González, Sandra: *160 aniversario de la escuela de San Alejandro, s/í*, Museo Nacional de Bellas Artes, Ciudad de La Habana, 28 de febrero de 1978.
- Junco Valdés, Ramón y Antonio Vale Pérez, *Apuntes sobre las artes visuales en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1991.
- Lapique Becali, Zoila: *La memoria en las piedras*, Ediciones Boloña, Ciudad de La Habana, 2002.
- Merino, Luz: *Apuntes para un estudio de la Academia San Alejandro En: Letras. Cultura en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987, Vol. 4, pág. 311.
- Rivadulla Martínez, Eladio: *La herencia de Francia en la enseñanza de las Artes Plásticas cubanas*, página web www.cubarte.cult.cu, 27 de mayo de 2005.

- Rojas, Oscar M. de: *Necrología de Cárdenas*, (inédito), Cárdenas, s/f, 3 tomos.
- -----: *Notas biográficas para la historia de Cárdenas*, (inédito), Cárdenas, s/f.
- -----: *Para los anales y necrología de San Juan de Dios de Cárdenas*, (inédito), Cárdenas, s/f, 3 tomos.
- Sánchez Martínez, Guillermo: *Federico Mialhe: diseño biográfico y señalamientos para la estimación de su obra* en: *Letras. Cultura en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987, Vol. 4, pág. 339.

2 – Fuentes documentales.

- . Archivo personal del autor. Fondo: Presencia e influencia francesa en Cárdenas y en Cuba, en general.
- . Colección de documentos del museo Oscar M. de Rojas de Cárdenas. Fondo: Documentos de la familia Leclerc – Lajonchere.
- . Colección numismática del museo Oscar M. de Rojas de Cárdenas.

Anexos

Restos de la casa de vivienda del cafetal Magnolia, ubicado en las inmediaciones de la ciudad de Cárdenas, en donde nació en 1809 el pintor cubano – francés Juan Bautista Leclerc de Beaume.



Inventario de las piezas robadas del Gabinete de Medallas, de la Biblioteca del Rey en París, la noche del cinco al seis de noviembre de 1831.²⁷

Objetos de oro

Un copón de seis pulgadas de diámetro con un bajorrelieve en el fondo, y medallas romanas del alto imperio incrustadas en su borde.

Una copa montada en oro con el busto del Rey Sasánida gravada al relieve.

Joyas que consisten en diversos objetos encontrados en el sepulcro de Childerico, tales como: abejas de oro, un anillo de oro gravado & c. más, el sello de oro de Luis XIII, una bula o sello de oro, antiguo; una medalla grande de oro de Luis XIV que representa la fachada del Louvre.

Medallas de oro griegas y romanas.

Medallas griegas.

Medallas de oro de Siracusa en número de 53.

Tres medallas de oro de los Reyes de Epiro.

Un Neoptolemo y dos Pirros.

Medallas romanas.

La serie de Emperadores, de oro, comprendidas en ellas los medallones grandes en número de 95 piezas.

Las medallas desde Sexto Pompeyo hasta el reinado de Justino II, en todo 3. 192 piezas de oro.

Medallas modernas de oro

²⁷ Un original de este impreso, que perteneció a la familia Leclerc – Lajonchere, se conserva en la colección de numismática del museo Oscar M. de Rojas de Cárdenas, junto a otros documentos y piezas numismáticas relacionadas con este hecho.

Número 1- Las medallas de los Reyes de Francia desde Carlos VII hasta Luis XIII; son 37 piezas.

2- Medallas de oro de Luis XIII; son 125 piezas.

3- Medallas de Napoleón: 75 piezas.

4- Más, cuatro piezas de Luis XVIII y de Carlos X.

5- Los grandes hombres de Francia: 20 piezas.

6- La serie uniforme de Luis XIV y Luis XV son 454 piezas; o sea, colección uniforme compuesta de dicho número de piezas.

7- La serie o colección de los Papas, de oro, 65 piezas.